



Entrevista a Dr.Q.F. Juan Andrés Abin

Socio de ATGen, académico, Director Técnico del Laboratorio de Biofármacos del Instituto Pasteur de Montevideo.

Tenemos que seguir demostrando que la ciencia tiene un papel muy relevante en la toma de decisiones y que es un actor clave para el desarrollo del país

Entrevista realizada por Dr. Q.F. Eduardo Savio

La identificación de pacientes positivos a COVID-19 pasó a jugar un papel de suma importancia desde el mes de marzo y el rol de la empresa privada ATGen ha sido muy destacado en este contexto, aunando sus esfuerzos con las iniciativas académicas del Institut Pasteur y la Universidad de la República. Este hecho nos ha motivado al diálogo que hoy compartimos con uno de los socios de la organización, Q.F. Juan Andrés Abin, quien inició sus primeros pasos en la investigación cuando comenzó a trabajar de forma honoraria en el Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable en 1997 bajo la dirección del Dr. Federico Dajas, estudiando los mecanismos moleculares subyacentes a los procesos neurodegenerativos y en la búsqueda de nuevas estrategias terapéuticas. Finalizada su carrera de Químico Farmacéutico en Facultad de Química, Abin se doctoró a través del PEDECIBA y la Universidad de la República (con la Dra. Paulino de Facultad de Química -UdelaR- y la Dra. Wonnacott de la Universidad de Bath). Posteriormente realiza un postdoctorado en la Universidad de Bath, para luego desarrollarse en el sector privado en Laboratorio Celsius. La integración al laboratorio Celsius en el año 2001, junto con con el Dr. Rodolfo Silveira, fue con el objetivo de desarrollar un área biotecnológica. De dicho laboratorio farmacéutico surge la empresa ATGen – la cual había sido adquirida en 2010-, en la cual asume las responsabilidades de convertirse en socio de la empresa en 2017, la cual acabaría ocupando un lugar fundamental en el marco de la pandemia.

Más recientemente, desde setiembre de 2019 asume como Investigador Principal y Director Técnico del Laboratorio de Biofármacos del Institut Pasteur de Montevideo.

Muy agradecido Juan Andrés a poder compartir este espacio con los lectores de la revista institucional de la Asociación de Química y Farmacia del Uruguay. Como académico, tengo el gusto de compartir proyectos en forma conjunta, haciendo ciencia en nuestro país. Pero además de esto, tienes una faceta importante como empresario/emprendedor. La identificación de pacientes positivos a COVID-19 pasó a jugar un rol de suma importancia desde el mes de marzo. ATGen es una empresa privada que ha jugado un rol muy destacado en esta pandemia, aunando con las iniciativas académicas del IPasteur y la UdelaR sus esfuerzos.

¿Qué perspectiva tienes como investigador, siendo una pregunta muy amplia, focalizando quizás en nuestras fortalezas y debilidades?

Entiendo que la realidad del país a nivel académico ha cambiado sustancialmente en los últimos 20 años. La realidad de hoy no se parece en nada a cuándo yo empecé, si bien no nos podemos conformar dado que queda mucho por hacer.

Hoy existen muchos más recursos, investigadores, equipamiento, acceso a la bibliografía, etc. Pero sin duda nos falta mucho. Es claro que se necesita más y mejor inversión, pero el punto de partida es diferente, tenemos mayores capacidades para salir adelante. A su vez creo que, como consecuencia del papel que la ciencia nacional ha tenido en la pandemia, la sociedad hoy nos otorga un crédito y esa es una oportunidad que no debemos dejar pasar. Tenemos que seguir demostrando que la ciencia tiene un papel muy relevante en la toma de decisiones y que es un actor clave para el desarrollo del país.

¿Cuál ha sido tu formación académica?

Desde mis inicios como estudiante de bachillerato me interesó el nexo entre la biología y la química, y su interrelación es algo que hasta el día de hoy me resulta fascinante, lo que me llevó a tener un perfil profesional bastante particular.

Desde mi perspectiva, la carrera de Químico Farmacéutico fue un desafío, requirió en su momento mucha perseverancia y esfuerzo.

Por suerte la pude compatibilizar con mis primeros años en el Clemente Estable, donde buscaba de algún modo acercarme a la biología, en este caso a las neurociencias.

Más allá de las exigencias, considero que fue una muy buena base para mi carrera tanto académico como profesional.

El doctorado, que realicé en paralelo con mi actividad en el sector privado, en mi caso fue parte de la actividad académica que en buena medida venía desarrollando desde hacía años, aunque lógicamente con un grado mayor de responsabilidad. Las estancias en la Universidad de Bath fueron muy revulsivas, existían en ese entonces diferencias abismales en cuanto al acceso a los insumos, equipamiento, bibliografía, etc.

En base a un gran sacrificio pude llevar adelante la actividad privada y académica, no es algo de lo que me arrepienta, pero es algo que hasta el día de hoy me cuestiono si fue la mejor de las decisiones.

El “endeavour”, ¿se hace o se nace? ¿Qué te motivó a impulsar el nacimiento de ATGen?

Ser socio de ATGen no es algo que me haya propuesto. Personalmente nunca tuve la ambición de ser socio o de fundar una empresa. Los socios actuales de ATGen, éramos los directores al momento que los dueños propusieron vendernos la empresa.

En ese momento, mi motivación a dar el paso fue mantener la fuente laboral de quienes eran mis compañeros de trabajo, económicamente no tenía grandes expectativas. De hecho, los primeros años fueron muy duros, los socios pasamos de cobrar mensualmente como empleados, a no tener un “sueldo” en buena parte del año.

En particular este año, en un contexto económico complejo, tomamos la decisión de trabajar en el diagnóstico de COVID-19, a finales de enero... cuándo a nadie se le pasaba por la cabeza que la pandemia tuviera el impacto global y local que hoy tiene.

En lo personal, entiendo que no doy con el perfil clásico de un emprendedor, en nuestro caso te diría que ninguno de los socios lo tiene,

“Tuvimos un papel clave en el diagnóstico de la COVID-19 para el país, un orgullo del que todos los involucrados no nos vamos a olvidar”



simplemente nos adaptamos a esta nueva realidad, trabajamos en equipo y cada uno aporta su cuota parte de emprendedurismo.

Me gustaría que compartieras la dinámica de trabajo de ATGen durante la pandemia. ¿Cuáles son los aspectos más relevantes?

La principal característica de ATGen ha sido, a mi entender, la capacidad de trabajo de su gente y la de asumir responsabilidades sin tener mayores consideraciones a nivel económico. Todas las veces que nos han solicitado que demos una mano, lo hemos hecho sin ningún tipo de especulación, ni cálculo.

Al inicio de la crisis sanitaria, las perspectivas económicas no eran buenas, y aun así, decidimos invertir tiempo y dinero en el desarrollo del servicio de diagnóstico de COVID-19.

A partir del 13 de marzo todo cambió para nosotros y desde entonces no tuvimos un solo día libre. El equipo de trabajo respondió de forma

maravillosa, el sistema académico nos dio una mano increíble cuando los insumos empezaban a escasear y no dábamos abasto con los servicios. INIA, Clemente Estable, ORT, Udelar y Institut Pasteur nos prestaron reactivos, equipos y nos apoyaron con personal calificado sin dudarle un segundo. Solo así fue posible no parar ni un solo día de ofrecer el servicio de diagnóstico de COVID-19 desde ese día a la fecha. Por mucho tiempo tuvimos un papel clave en el diagnóstico de la COVID-19 para el país, un orgullo del que todos los involucrados no nos vamos a olvidar.

En cuanto a tu pregunta, creo que la característica más destacable ha sido el compromiso del equipo de trabajo, el que ya estaba al inicio de la pandemia y de los que se han ido incorporando. Hoy en día, directa o indirectamente trabajan unas 70 personas para poder responder a la demanda de servicios y producción de reactivos.

Otro aspecto destacable ha sido la capacidad de desarrollo, y para eso ha sido muy importante la experiencia acumulada durante 20 años de existencia de la empresa, así como las redes de colaboración que con los años hemos ido desarrollando con los diferentes actores del sistema académico. En particular junto al Instituto Pasteur y Universidad de la República hemos desarrollado y producido los reactivos de PCR y ELISA, para lo cual contamos con financiación de la ANII y el BID.

Tienes una dilatada trayectoria en el marco del Departamento de Neuroquímica el IIBCE. ¿Que te gustaría contar al respecto?

El departamento de Neuroquímica fue muy importante en mi formación. Entré al Clemente Estable en 1996 por primera vez, yo estaba cursando el cuarto año de Facultad de Química y mi formación por ese entonces estaba muy alejada de lo que a neurociencias se refiere. Fue un desafío muy grande, tuve que estudiar mucho por fuera de la carrera.

“En base a un gran sacrificio pude llevar adelante la actividad privada y académica, no es algo de lo que me arrepiento, pero es algo que hasta el día de hoy me cuestiono si fue la mejor de las decisiones.”

En contrapartida, tuve la posibilidad de contribuir desde mi formación en química, que resultó de algún modo complementaria y entiendo que



muy útil para el laboratorio que tenía importantes desafíos desde el punto de vista químico.

Siendo un laboratorio de investigación con foco en las neurociencias, la química jugaba un rol preponderante. Tanto a nivel analítico en la cuantificación de neurotransmisores o principios activos en múltiples modelos experimentales, así como en la búsqueda de compuestos naturales con actividad a nivel del sistema nervioso central.

Y ahora has abierto un nuevo capítulo en el IPasteur, en el laboratorio de Biofármacos. Cual es la perspectiva/ el rol de dicho laboratorio?

En setiembre del 2019 comencé a trabajar como Investigador Principal y Director Técnico del Laboratorio de Biofármacos del IP Montevi-

deo. Me encontré con un equipo de trabajo muy bueno y muy bien formado, por lo que pude integrarme muy rápido a la dinámica de trabajo.

“ La misión del laboratorio de Biofármacos (IPasteur Montevideo) es ser un laboratorio de referencia a nivel nacional en todos los aspectos científico-técnicos relacionados con los biofármacos, contribuyendo a la investigación y desarrollo de productos innovadores, así como en la tarea de asegurar la calidad, seguridad y eficacia de aquellos que hoy están disponibles en el mercado. ”

Nuestra misión es ser un laboratorio de referencia a nivel nacional en todos los aspectos científico-técnicos relacionados con los biofármacos, contribuyendo a la investigación y desarrollo de productos innovadores, así como en la tarea de asegurar la calidad, seguridad y eficacia de aquellos que hoy están disponibles en el mercado.

Muchas gracias por compartir tu tiempo con los lectores de

Hola Salud.

PD: Esta entrevista ha sido parcialmente publicada en Hola Salud, año 2, N° 23, setiembre 2020.